

CULTURA & OCIO

Nace Territorio Goya para revitalizar la comarca Campo de Belchite desde la cultura

ZARAGOZA. Francisco de Goya y Lucientes es más que un pintor. Es un nombre y un hombre universal, nacido en Fuendetodos, en 1746, y fallecido en Burdeos en 1828. «Su figura resulta un referente fundamental por su incansable canto a la paz, denuncia de la guerra y descalificación a través de su arte de la envidia y la ignorancia, que han ceñido tristemente el espíritu español, pero a la vez con una exaltación profunda de la concordia y el raciocinio, para erradicar tales aficciones», dice el ingeniero de Caminos, Canales y Puertos Julio Martínez Calzón, presidente de la recién nacida Asociación Territorio Goya, que ya ha programado varias actividades: su presentación en Telefónica, en Madrid, hace unos días; una conferencia; el taller de fotoperiodismo 'La guerra no es un espectáculo' y la ambiciosa y original exposición de Gervasio Sánchez 'Los ojos de la guerra', en el pueblo viejo de Belchite y en el teatro de la localidad, coordinada por el artista Ricardo Calero.

Julio Martínez Calzón dice que Territorio Goya es una asociación sin ánimo de lucro, formada por algo más de una veintena de personas del «mundo artístico e intelectual español. Su objetivo primordial es contribuir a frenar la despoblación en la comarca Campo de Belchite, planteando, a modo de laboratorio de ideas y proyectos, acciones colaborativas en los ámbitos del arte, la ciencia, la tecnología y la sociedad». Son conscientes desde Territorio Goya que este espacio -constituido por quince pueblos, algo más de 4.600 habitantes, con una renta per cápita de 8.608 euros- se halla en «esa aciaga situación de continua pérdida de habitantes, especialmente de jóvenes, que se desplazan a las zonas urbanas».

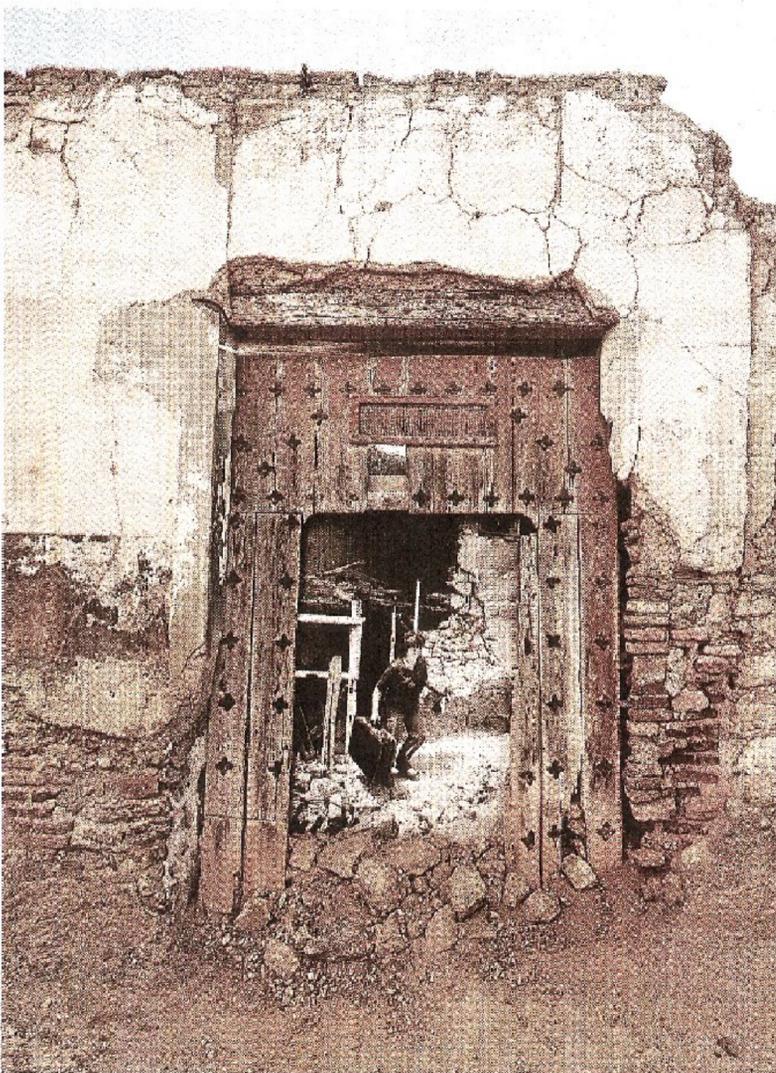
Una idea de Ricardo Calero

Si la obra y el pensamiento de Goya «ofrecen una presencia virtual que otorga un intenso acompañamiento al proyecto, a través de un penetrante desarrollo simbólico-imaginativo», Belchite, «vestigio hoy en día excepcional y paradigmático de la Guerra Civil española», es otra referencia capital, en «asombrosa correspondencia con el pensar de Goya, para apelar a la paz en el mundo de manera insuperable». Otro de los empeños es impulsar un plan para que «la villa de Fuendetodos pueda, en un tiempo más bien corto, llegar a ser comparable al Stratford-upon-Avon de William Shakespeare, al Eisenach de Juan Sebastián Bach en Eisenach Alemania».

● La asociación busca retomar los proyectos museísticos de Fuendetodos, crear un centro documental sobre el pintor, impulsar intervenciones artísticas y promover el turismo



Varios de los miembros de Territorio Goya, ante la casa natal del pintor en Fuendetodos. RICARDO CALERO



Una de las fotos de Gervasio Sánchez expuestas en Belchite. R. CALERO

nach Alemania». O la Figueras de Salvador Dalí.

Esta asociación nació en la cabeza de Ricardo Calero hace tres años. El artista tiene su taller en Fuendetodos y ha creado allí un curioso Archivo de Sueños, repleto ya de materiales ajenos, donados por poetas, artistas, diseñadores, etc. Calero dice que se trataría de reivindicar espacios que son especiales, con muchas posibilidades, además de los citados: el conjunto ecológico del Planerón (Belchite), el yacimiento de la Malena en Azuara, Codo y Benjamín Jarnés... Los quince pueblos que abraza el Territorio Goya son Almochoel, Almonacid de la Cueva, Azuara, Belchite, Codo, Fuendetodos, Lagata, Lécera, Letux, Moneva, Moyuela, Plenas, Puebla de Albortón, Samper del Salz y Valmadrid.

Colaboran, en su tiempo libre, Teresa Luesma, programadora de artes plásticas de la Diputación de Huesca y exdirectora del CDAN; José Luis Melendo, gestor de teatro y de festivales del Gobierno de Aragón; Rosina Gómez Baeza y Lucía Ybarra, gestoras culturales; el economista Luis Antonio Sáez; el fotógrafo Rafael Navarro; el escritor y crítico de arte Alejandro Ratia, o el citado Ricardo Calero. Todos ellos for-

man parte de la comisión permanente de Territorio Goya. Y «también se cuenta con la inestimable colaboración de los alcaldes de Belchite y Fuendetodos».

Julio Martínez Calzón explica que, sin desdeñar las aportaciones de las administraciones aragonesa y española, pretenden «convocar a todas las personas, especialmente a las aragonesas, que por su estatus puedan aportar su interés y, como mecenas, contribuir económicamente a comprometerse en esta acción a favor del resurgimiento comarcal del Campo de Belchite».

Los proyectos

Uno de los motivos de intervención inmediata debe ser el centro museístico de Goya. «Resulta indigno que la figura de Goya, universalmente aclamada, elogiada y ensalzada por la belleza, profundidad y trascendencia de su obra y su pensamiento, no tenga sino un sencillísimo museo en el lugar en donde nació». Por ello, algunas de «los materiales e ideas fuertes para el edificio destinado a museo», cuya construcción fue abortada por la crisis, son certezas y deseos: por ejemplo, se cuenta con 3.000 originales de grabado, serigrafía y litografía; se aspira a disponer de dos o tres grandes pantallas que, en muy alta resolución, permitan visualizar la totalidad de la amplia obra de Goya, «imposible de poderla visitar en la realidad, ni por asomo, debido a la enorme dispersión de la misma en el mundo». Se impulsará la creación de un centro documental que llegue a ser referente futuro para los investigadores goyescos de todo el mundo, y trabajar en armonía con «un territorio próximo impresionante y con lugares inesperados», en el que se podrán realizar intervenciones artísticas en el paisaje y habrá planes de colaboración con la memoria y los oficios tradicionales de la gente de la zona.

Julio Martínez Calzón recuerda otras dos ideas matrices: tender puentes entre el mundo rural y urbano, y la exaltación y defensa del turismo comprometido, porque la comarca es Goya y Belchite, sí, pero también hay huellas y patrimonio «romanos, medievales, barrocos, etc., muy poco conocidos», que pueden animar actividades de restauración, artesanía y cultura de Belchite. Al fin y al cabo, según Ricardo Calero, este es «un proyecto posible para el desarrollo de un territorio que muere. Nos preocupan el presente y el futuro, y especialmente los jóvenes».

ANTÓN CASTRO